

LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA



REFLEXIÓN

- 4 -

REFLEXIONES EN TORNO A LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA

PARROQUIAS DE LA MANGA

Nos informamos

CAPÍTULO PRIMERO

LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA

19.- La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: « Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado » (*Mt 28, 19-20*).

I. UNA IGLESIA EN SALIDA

20- En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de « salida » que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. *Gn 12, 1-3*). Moisés escuchó el llamado de Dios: « Ve, yo te envío » (*Ex 3, 10*), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. *Ex 3, 17*). A Jeremías le dijo: « Adondequiera que yo te envíe irás » (*Jr 1, 7*). Hoy, en este « id » de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva « salida » misionera.

Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

21. La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera.

22.- La Palabra tiene en sí una potencialidad que no podemos predecir. El Evangelio habla de una semilla que, una vez sembrada, crece por sí sola también cuando el agricultor duerme (cf. *Mc 4, 26-29*). La Iglesia debe aceptar esa libertad inflexible de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas.

